

común seguimiento de Cristo— no pueden por menos de ser compartidos. Tiene particular interés el esquema del libro, es decir, la distinción entre cinco vocaciones presentada con claros deseos de superar esquemas o tipificaciones anteriores; no estamos, todavía, ante una sistematización plenamente satisfactoria —y el prof. Esquerda es consciente de ello—, pero el camino que apunta, merece ser considerado despacio. Dudo, en cambio, de la relación que establece entre «vida apostólica» —en el sentido que modernamente tiende a darse a esa expresión— y vocación sacerdotal: el dato bíblico a este respecto me parece necesitado de una reflexión más detenida.

J. L. Illanes

Damiano MARZOTTO, *Celibato sacerdotale e celibato di Gesù*, Ed. Piemme («Teologia», s/n), Casale Monferrato 1987, 121 pp., 13 x 21.

La contestación en un determinado momento histórico de un valor o verdad hasta entonces pacíficamente poseído, ha dado lugar siempre en la Iglesia a una profundización teológica, ciertamente enriquecedora del mismo.

Así ha ocurrido con el celibato sacerdotal. Aunque la discusión sobre el mismo es hoy menos encendida que años atrás, no cabe duda de que sigue siendo un punto candente para la reflexión teológica.

Damiano Marzotto, asistente de Exégesis del Nuevo Testamento en la Pontificia Universidad Gregoriana, intenta con este trabajo una nueva reflexión teológica sobre el celibato sacerdotal contemplándolo en su fuente: Cristo, y tratando de poner de relieve no ya su valor de eficacia en el desempeño del ministerio sacerdotal, sino también en

cuanto modo de realización personal del sacerdote. Es decir, entendiéndolo no sólo como una renuncia al matrimonio para poder cumplir una función, sino también como un modo de vida y desarrollo personales. Intenta así salir al paso, de manera positiva, al desafío que la gran valoración concedida por la cultura moderna a la relación interpersonal plantea a la reflexión de la Iglesia sobre este punto.

Para ello, examina, en primer lugar, el Magisterio reciente de la Iglesia sobre el tema: Documentos del Concilio Vaticano II, Enc. «Sacerdotalis coelibatus», «Il sacerdozio ministeriale» (documento del Sínodo de Obispos de 1971) y «Orientamenti educativi per la formazione al celibato sacerdotale» (Sagrada Congregación para la educación Católica, 11.IV.1974). A continuación, confronta con el Nuevo Testamento la reflexión magisterial. Por último, incluye una breve reflexión sobre el problema de la carencia de vocaciones sacerdotales, cuya solución no puede pasar por un fácil debilitamiento de la disciplina eclesiástica en este punto.

De algún modo, el autor sostiene que el celibato no priva al sacerdote de las relaciones interpersonales necesarias para la maduración y plena realización de la personalidad humana. La relación con Cristo, con el obispo y los demás sacerdotes y, aunque a otro nivel, con la comunidad cristiana, ocupa, en su opinión, el lugar que la relación interpersonal matrimonial tiene en las personas casadas.

En conjunto, la reflexión realizada es una contribución para profundizar en este tema, resaltando el valor no sólo instrumental sino propio del celibato sacerdotal como identificación con Cristo. La fundamentación en el Magisterio y en la Sagrada Escritura de dicha postura, así como alguna de las consecuencias que propone (vida en común de los clérigos, por ejemplo) puede ser discutible.

E. Molina